



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 37, febrero 7 de 2012*

AMLO y la política robalera

En los primeros días de su gobierno, AMLO creará (en caso de ganar) una nueva Luz y Fuerza del Centro, según prometió a Esparza y su grupo, a los que criticó por robaleros. Al candidato de las “izquierdas” le ofertaron votos, que resultarían carísimos, contradiciendo en el acto las buenas intenciones del candidato sobre democracia sindical y combate a la corrupción.

Smeítas se van a la campaña electoral

En gira por el Estado de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) pasó por Villa Nicolás Romero. “En un estadio de fútbol lo esperaban lo esperaban más de 6 mil integrantes del SME y de grupos como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación que participan en un grupo de reciente creación, denominado Organización Política del Pueblo y los Trabajadores, desde la cual impulsaron este acto que, como subrayó el precandidato, fue el primer paso adelante de un colectivo de este tipo en favor de su proyecto de nación” (Martínez F., en La Jornada, 5 feb 2012).

Durante meses, el grupo de smeítas que encabeza Martín Esparza venía promoviendo una Asociación Política Nacional. Pasó el tiempo y cada vez se hizo más difícil cumplir los requisitos de la legislación electoral. Luego se habló de una organización, la OPT, que agruparía a electricistas del SME y de otras organizaciones.

En 2011, en Morelia, Esparza había anunciado sus intenciones de “ir por la grande”, al menos, no se descartaba. Más tarde, AMLO formó una Asociación Civil, llamada Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y resultaría candidato presidencial apoyado por

el PRD, PT y Movimiento Ciudadano, llamándolo “candidato de las izquierdas”.

Hasta hace algunos días, Esparza y su grupo habían estado ofertando insistentemente los votos de sus agremiados a Enrique Peña Nieto (EPN) postulado por el PRI. Llegó a decir que ofrecía 1 millón de votos.

Ahora, a AMLO le ofreció 100 mil hipotéticos votos de smeítas y familias.

AMLO y los sindicatos

En la nota periodística de La Jornada y otros medios se publicó lo que AMLO expresó en el evento. “De ganar la Presidencia, dijo, promoverá la libertad y democracia sindicales para desterrar la simulación y la corrupción en este ámbito. La nueva institucionalidad que propone implica la existencia de sindicatos democráticos, representativos y autónomos, así como la rendición de cuentas y la transparencia en el manejo de las cuotas sindicales”.

El referido mitin empezó reñonito, con un discurso para el consumo interno y declaraciones muy generales. Lo que AMLO dijo suena bien. Sin embargo, promover la libertad democracia y democracia sindicales para desterrar la simulación y la corrupción, no es un asunto que se pueda resolver con declaraciones.

2012, *elektron* 12 (37) 2, FTE de México

En primer lugar, la libertad y democracia sindicales no es una tarea de ningún gobierno sino de los propios trabajadores. Obviamente, AMLO no sabe nada del significado de la independencia de clase y cree, erróneamente, que desde el gobierno se puede democratizar a los sindicatos.

Es muy importante, desde luego, que el gobierno asuma una política en favor de los trabajadores pero eso no implica ninguna democratización. La existencia de sindicatos democráticos, representativos y autónomos, la rendición de cuentas y la transparencia en el manejo de las cuotas sindicales, son generalidades.

Por supuesto, en México donde prevalece la degeneración sindical desde hace casi cien años, cualquier intento por superar esa situación siempre será bienvenido. Pero es necesario concretar una política sindical diferente y opuesta a la actual. Para ello no bastan las declaraciones.

¿Y el corporativismo político y económico del Estado con el sindicalismo qué? Al respecto, AMLO no dijo nada. La antidemocracia, la corrupción, el robo de las cuotas sindicales, la opacidad, no ocurren solo porque los “charros sindicales” sean malos, rateros o corruptos. El “charrismo” es una estrategia del imperialismo que infiltró a todos los sindicatos desde hace décadas, con el auspicio del Estado y gobiernos en turno.

¿AMLO terminaría con ese corporativismo? No lo dijo ni puede. El corporativismo rebasa a cualquier candidatura electorera que solo se propone administrar al neoliberalismo. Este tiene como componente principal el apoyo del “charrismo sindical” y para destruirlo se necesita de un movimiento obrero, actualmente inexistente, y de una política de fondo a cargo de los trabajadores.

Promesas al estilo priista

Una política contra el corporativismo ni siquiera la esboza AMLO. En Villa Nicolás Romero dijo: “Estamos seguros de que el voto universal, directo y secreto en las elecciones sindicales y decisiones internas impulsará la democratización de los sindicatos, subrayó. Destacó el respeto a la vida interna de las organizaciones gremiales y

que no habrá injerencia del gobierno en éstas, pero tampoco protección a caciques ni a líderes vitalicios. Dijo que promoverá también un salario justo y remunerador y que en los primeros días de su mandato crearía una nueva Luz y Fuerza del Centro”.

La visión de AMLO es empírica y muy pobre. Considera que la democratización sindical se hace limitándose al voto. Eso es muy poco y apenas la simulación de la democracia formal en los sindicatos. Muchas experiencias han habido en México y nunca se ha democratizado un solo sindicato mediante el voto. Hay sindicatos que tienen en sus estatutos el derecho al voto directo, universal y secreto y, en ningún caso, existe ninguna práctica democrática.

Los conceptos de democracia sindical de AMLO son muy elementales. Por supuesto, no se puede pedir a este candidato que haga lo que no sabe ni puede.

Luego dijo que promoverá un salario justo y remunerador. Lo mismo dicen siempre todos los candidatos y lo han repetido en los últimos cien años. Nunca han cumplido. ¿Cuál sería el salario “justo” y “remunerador”? En México, el salario “nominal” es miserable, el salario “real” en caída vertical desde 1976 está al nivel de 1900 y, el salario “relativo” no existe porque las ganancias se las apropian los capitalistas nacionales y extranjeros.

AMLO solamente habla y, desde luego, dijo a Esparza y su grupo, lo que éstos querían oír: “En los primeros días de su gobierno devolverá el trabajo a los integrantes del SME, 16 mil 500 trabajadores en resistencia de la extinta Luz y Fuerza del Centro (LFC)”.

Decir que “en los primeros días de su mandato crearía una nueva Luz y Fuerza del Centro” es una simple promesa de campaña. ¿La sostendría AMLO?

Durante la campaña de Alejandro Encinas en el Estado de México prometió algo similar y qué pasó. ¡Nada! Encinas ni siquiera ganó y, consecuentemente, se olvidó de sus promesas. En el Distrito Federal, gobernado por el PRD, también ha habido promesas ¿Y? Nada se ha concretado, no es tan simple. No nadamás, lo que propone AMLO para los sindicatos en su conjunto jamás se aproximó durante su gobierno en el DF, ni tampoco con Cárdenas, Robles, Encinas ni Ebrard.

¿Es posible y viable una nueva empresa eléctrica?

¿El gobierno federal, en el caso de que AMLO ganase podría crear a una empresa eléctrica en el Valle de México? Formalmente sí, mediante la aplicación de la Ley de entidades paraestatales, la misma que Esparza y su abogado español objetaron sin éxito ante la desaparición de LFC. A esa Ley la llaman inconstitucional pero si la utilizara AMLO, como antes lo hizo Salinas ¿se volvería constitucional?

AMLO dijo que “en los primeros días” de su mandato crearía una nueva LFC. ¿Sería posible? AMLO no sabe lo que dice, solamente repite lo que le transmiten sus allegados. El candidato de las “izquierdas” promete sin analizar la situación.

¿No sabe AMLO que en México hubo una nacionalización eléctrica, elevada a categoría constitucional? ¿Desconoce que existe una Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica (LSPEE), que conquistamos en 1975 y fue pervertida en 1992, con el aval del SME, para autorizar la privatización furtiva? ¿No sabe que la industria eléctrica nacionalizada ha perdido el 50% de su capacidad de generación, misma que ha sido entregada al capital privado nacional y extranjero?

Si no lo sabe debía informarse antes de hacer promesas sin sustento. Si lo sabe sería más grave. A propuesta de los electricistas democráticos del STERM y de la Tendencia Democrática, se impulsó y logró la casi total integración industrial, salvo en el Valle de México. Durante 50 años, con pretextos vacuos el SME siempre se opuso.

Una empresa eléctrica, dentro de la industria eléctrica es un absurdo y más tratándose de la industria nacionalizada. Hay un argumento que AMLO ignora o finge ignorar. Esparza lo sabe pero no lo dice. ¿Quién generaría la energía que la “nueva” LFC distribuiría? ¿Lo haría esa nueva empresa? ¡No! Esa fue la trampa mortal contenida en el decreto salinista de 1994 para la creación de LFC.

LFC jamás incrementó su parque de generación propio, no solamente porque careció de recursos sino por otras razones, entre otras, porque esa función la realiza la CFE en todo el

2012, *elektron* 12 (37) 3, FTE de México país de acuerdo a lo establecido por la LSPEE.

Hay otras razones. En el Valle de México no se pueden utilizar las fuentes renovables porque no hay disponibilidad de éstas. Tampoco conviene utilizar fuentes convencionales porque la contaminación en la región ya es más que suficiente.

¿AMLO procedería en contra de la Constitución, de la nacionalización, de la ley eléctrica reglamentaria, de la economía, la técnica y la realidad concreta?

Si la “nueva” LFC va a comprar la energía en bloque, su viabilidad operativa y financiera estaría seriamente cuestionada. En un breve tiempo volvería a repetirse la amarga experiencia de la exLFC.

Adicionalmente, ¿cuánto costaría esa empresa? ¿Lo sabe AMLO, le ha informado Esparza? En la propuesta de los esparcistas para la reinserción laboral, que presentaron en la mesa de discusión de la secretaría de gobernación, incluyendo al jefe del gobierno del DF, la parte técnica es muy deficiente y no se dice nada de las inversiones que se necesitan. Solo se habla del costo laboral, aproximadamente, 2500 millones de pesos anuales.

Sin embargo, es evidente que la empresa costaría al menos 7 veces más, ya que, los salarios y prestaciones no representan lo principal. La mayor de parte del presupuesto sería para comprar la energía en bloque, a la CFE o a las transnacionales.

Porras para AMLO

La crónica publicada expresó: “Los trabajadores portaban playeras en cuya parte trasera se leía Con López Obrador en 2012 a la prole nos va a ir mejor. Entre los asistentes de inmediato se armaron las porras para López Obrador y de rechazo a las políticas emanadas de gobiernos del PRI y el PAN”.

“Desde el templete, el precandidato, acompañado por dirigentes nacionales de los partidos que lo impulsan, sonreía y asentía con la cabeza en señal de aprobación”.

Robaleros probados

También se publicó que “No todo fue miel entre ambas partes. López Obrador les recriminó,

2012, *elektron* 12 (37) 4, FTE de México fraternalmente, que en meses pasados hayan tenido una indefinición a la espera del supuesto apoyo del PRI para recuperar sus empleos. Mi pecho no es bodega. Yo digo lo que siento. Yo andaba molesto por la postura que habían asumido porque se les estaba olvidando que esta tragedia nacional es responsabilidad del PRI y del PAN.

“Si bien les agradeció ampliamente este acto de definición, les pidió que no anden con la política robalera, porque el robo es el único que anda en dos aguas”.

“Antes, Martín Esparza Flores calificó el acto de alianza política y ofreció el apoyo de su gente para ir por todo el país para decirles a los priístas, en especial a los del estado de México, “que su era se acabó...”.

AMLO sabe de las dos caras y del doble discurso smeíta pero hasta allí. Esparza insistió en venderle votos a Peña Nieto pero no le funcionó. Sin embargo, la oferta a AMLO le resulta muy atractiva y, literalmente, el robo se “comió” al peje.

Arrancarle la promesa de una “nueva LFC, desde los primeros días del “nuevo

mandato”, representa la venta de votos más cara de que haya memoria con la reforma política electorera. Si votaran 100 mil smeítas a cambio de una “nueva” LFC, cada voto sería de al menos 175 mil pesos.

¿Esta sería una muestra de la “democratización sindical” que impulsaría AMLO? En el país habemos muchos desempleados y despedidos políticos. Si así va ser el nuevo gobierno, también queremos la creación, desde los primeros días, de nuestro propio instituto o empresa.

La política robalera no ha terminado. Esparza y su grupo van a pedir más, al menos una diputación, eso sí plurinominal para asegurar. De los errores políticos catastróficos quién se acuerda, todo fue culpa del gobierno, adentro nunca hubo ni hay ninguna responsabilidad de nadie ni de nada.

Todo lo que no se hizo en décadas, al negarse a la integración de la industria eléctrica nacionalizada, ni siquiera en los últimos tiempos ante una situación crítica, se pretende hacerlo mediante promesas y engaños electoreros. Ese camino no tiene corazón.



Montes, AMLO y Esparza. “Aquí no ha pasado nada” FOTO: F. Olvera

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México